

✠

PRIMAVERA
 INDIANA
 POEMA
 SACRO-HISTORICO
 IDEA
 DE MARIA SANTISSIMA
 DE
 GUADALUPE
 DE MEXICO
 COPIADA DE FLORES
 ESCRIVIO
 D. Carlos de Sigüenza y
 Góngora

A. D. JUAN CAVALLERO,
 y Ocio, Presbytero, Comissario de
 Corte del Tribunal del S. Oficio de
 la Inquisicion, y actual Prefecto de
 la Venerable Congregacion Eclesia-
 stica de N. Señora de Guadalupe
 de Queretaro.



SIEMPRE QVEDA EL
 Panegyrico muy diminuto
 quando es de magnitud pri-
 mera lo que se elogia; sien-
 do cierto, que ni la eloquen-
 cia raya donde la heroyci-
 dad se encumbra. Por esso
 han sido Indice corto de
 quantas acciones le han merecido à Vmd. la im-
 mortalidad de la Fama, los desaliñados periodos,
 con que habla à beneficios del plomo la Relacion
 precedente, en que manifesto sus liberalidades
 al mundo: no tengo que culpar à mi insuficiencia
 lo que fue efecto necesario de la abundancia; por
 que aunque el epigrapho de su nombre es bastan-
 te recomendacion de sus desempeños, juzgué
 muy de mi obligacion el arrojo por examinar las
 debiles fuerças de mi conato. Suplemento de lo

que estas no pueden serà el ayudar à mi pequenez con lo que su nombre se ensalça, à que ofresco con obsequioso rendimiento este POEMA que no teniendo los diez y siete avrà diez y ocho años que cantò mi devocion à la mejor Aurora, que de entre las Flores, que le devieron el Oriente en el Guadalupe de Mexico, saliò para beneficiar con el rocío de sus cariños las antecultas Provincias del denegrido Ocaso. Lo que por su Autor no merece es necesario, que obtenga por la sublimidad de su assumpto, que servirá de cortejo à quien, ya que no con el Original, que es imposible, ilustrò à Queretaro con quantas veneraciones magnificas pudieron dedicarse con grandeza à su virginea Copia. Ocasión era esta para volver à formar nuevos elogios à lo heredado, y personal de Vmd. pero con la repetición de su nombre se individúan con toda formalidad sus alabanzas que siempre quedaran cortas al referirse, si se atiende à la dignidad sobreexcelente de sus adultos meritos.

B. L. M. D. Vmd

D. Carlos de Sigüenza,
y Gongora.

PRIMAVERA
INDIANA

POEMA
SACRO-HISTORICO.

IDEA

DE MARIA SANTISSIMA DE GVADALVPE,

Copiada de Flores.

☽ I. ☽

SI me feci Caliope tu acento
De divino furor mi mente inspira,
Y en acorde compàs dà a mi instrumento,
Que de marfil canoro, à trompa aspira,
Tu dictamen: atiende à mi concento
Quanto con luces de sus rayos gira
Ardiente Phebo sin temer fracaso
Del chino oriente, al Mexicano ocaso.

☽ II. ☽

Oyga del Septentrion la armoniosa
Sonante Lyra mi armonioso canto
Correspondiendo à su atencion gloriosa
Del clima austral el estrellado manto
Alto desvelo pompa generosa
Del cielo gloria, del Lethèo espanto
Que con voz de metal canta Thalia
O nasca niño el Sol, ò muera el dia.

☽ III. ☽

Rompa mi voz al diafano elemento
Los liquidos obstaculos, y errante
Encomiende à sus alas el concento,
Que aspira heroyco à persistir diamante
Plausible empreffa, soberano intento,
Que al ecco del clarin siempre triunfante
De la Fama veloz monstruo de pluma,
Sonarà por el polvo, y por la espuma.

Sii

☉ IV. ☉

Si indigna copa à metricos raudales
 La atencion se recata, temerosa
 De investigar con numeros mortales
 La immortal primavera de vna rosa:
 Al acorde mormullo de cristales,
 Que Hypocrène dispende vagarosa,
 Affecte dulce el de Libetra coro
 La voz de plata, las cadencias de oro.

☉ V. ☉

Matiz mendigue de la primavera
 Que affectuoso venero, humilde canto
 De Amalthea la copia lisongera
 El de Fabonio colorido manto:
 Mientras clarin de superior esfera,
 En fixos polos, el florido espanto,
 Publica del hibierno, que volantes
 Copos, anima en flores rosagantes.

☉ VI. ☉

Rinda en vez del aroma Nabateo
 Sonoros cultos mi terrestre labio,
 Aunque à tan noble magestuoso empleo
 Cherubicos acentos son agravio:
 Los numeros (modelo del desseo)
 Sean de tanto empeño desagravio,
 Mientras al orbe en armoniosa fuma
 Mi voz cadencias, rasgos dà mi pluma.

☉ VII. ☉

O Tu, que en trono de diamantes puros
 Pisando estrellas vistes del Sol rayos,
 A cuyo lustre ofrecen los Coluros
 Brillantes luces de su obsequio ensayos:
 Purifica mi acento, y mis impuros
 Labios se animen florecientes Mayos
 Que à tu sombra mi voz bella MARIA
 Triumpha immortal del alterable dia.

A la

☉ VIII. ☉

A la quarta estacion, que señorea
 Del frigido Aquilon, nieve volante,
 Corria el Año, mientras clamorea
 Languida Clysie al fugitivo amante:
 Comunicando liberal Astrea
 Esfarchas al hibierno reyterante
 Y haziendo en desiguales Orizontes
 Selvas del yelo, de la nieve montes.

☉ IX. ☉

Al tiempo pues, que la veloz Saera
 Remontado blason de Sagitario
 A expensas de la luz del gran Planeta
 Es del Olympo luminoso erario:
 Quando à Cybeles, provida, y discreta
 Comunica cristal la vrna de Aquario,
 Vegeto sin influxos de sus gyros
 Flores la tierra, embidia à sus Zaphiros.

☉ X. ☉

Embrión florido de la luz mas pura,
 Que sacros jacta Empireos esplendores,
 Fueron estas, con prodiga hermosura,
 Intempestivas de las breñas flores:
 Materia, que en su purpura asegura
 Independencias candidas de horrores:
 Mayorazgo en lo humano vinculado
 Pension infausta del primer pecado.

☉ XI. ☉

Yace à la parte, que la Ursa fria
 Con rigido gobierno, y cetro vfano
 En los retiros de la luz tardia
 Del Sol, possee con imperio cano:
 Yace del tiempo inculta lozania
 De la pura region breve Tirano
 Multiplicado escollo, cuyas peñas
 Rigido asombro son de incultas breñas.

Aqui

❧ XII. ❧

Aqui entre toscas peñascosas grutas
Opaco al vergue dan à Eriſictonio
Cimas, que exalan lobregueces brutas
Con descredito infausto de Fabonio:
Siempre sus rocas las venera enjutas,
A pesar del ilustre testimonio
Del liquidado cielo, el monte breve,
Que niega flores, que raudales beve.

❧ XIII. ❧

Los calvos riscos solo contribuyen
Diametrales al Sol rectas centellas,
Alma interior, que alientan quando influyen
Directos rayos las Phebeas huellas:
Zahareños el corvo diente huyen
Opima causa de las copias bellas,
Que domeña estival trillo Sicano
Al duro imperio de la dura mano.

❧ XIV. ❧

Por veneno sangriento, aljofar puro
Les arroja vna breve Sierpe vndosa
A las breñas, que son caduco muro
Donde espumas dexò por piel vistosa:
En su seno no admite el monte duro
Al argentado monstruo, al fin que xosa
Se desliza la Sierpe por las breñas
Lamiendo rocas, y enroscando peñas.

❧ XV. ❧

Emulacion del pielago escamoso
Templadamente placida Laguna,
Del Mexicano emporio espejo hermoso,
Del Cyprio aborto fluctuante cuna:
Repite en ondas con balance ayroso
A estos toscos peñascos vna à vna
Las que baldonan su esquivèz ingrata,
Con labios de cristal, voces de plata.

Elen-

❧ XVI. ❧

Esenta nunca de inclemencia ayrada
Con pavoroso horror, funesto imperio
Goza esta montaña de destemplada
En el Occiduo placido emisferio:
La volante quadrilla derrotada
Del timido Faeton, sirviò cauterio
Al terreno, que al Mayo siempre espanta
Tal es su temple, su dureza es tanta.

❧ XVII. ❧

Es el Americano Guadalupe
Antes funebre al vergue de la noche,
Si no fue donde densas nieblas tupe
El claro, del Arcturo boreal coche:
Timbre es lustroso al orbe, ya le ocupe
No de esse manto azul fogoso broche,
Si de Apolo mejor purpurea Aurora
Que de fulgentes rayos el Sol dora.

❧ XVIII. ❧

De Alcinoë yacen (ò mortal destino)
Las siempre coloridas primaveras,
Y Adonis gime las del peregrino
Vago pensil memorias lastimeras:
Tessalia yace en este diamantino
Asombro de dulcissimas riberas,
Y aqui yace llorada de Cigarras
Clori difunta en tumba de pizarras.

❧ XIX. ❧

Pero à la vista de esse puro rayo,
Que el Sol Empireo de convexa cumbre
Desprendiò, sin recelo de desmayo
Se vegetan las flores con su lumbre:
Rayo has sido del Sol, pues vive el Mayo
Bella MARIA, y con fragante encumbre
Si en el inculto monte Fenix yace
A vista de tu luz Fenix renace.

M

Mo-

☉ XX. ☉

Moderna embidia, de las rosagantes
 Del oriental intacto Parayso
 Las flores son, que tienen por constantes
 Lo que por bello se adquirió Narciso:
 Que mucho si pinceles viven antes,
 Que lampos bevan del Pastor de Anfriso,
 Y en competencia ayrosa galantean
 La copia virginal, que colorean.

☉ XXI. ☉

Tiempo es ya, tu que al tiempo eres vida
 Delfica inspiracion del Cintio Phebo
 Que en concertos sonoros aplaudida
 La voz informes, que en el plectro muebo:
 Si à tan heroyco a sumpto eres devida
 Clausula glorias de esse assombro nuebo,
 Qual este nunca viò ni el otro polo,
 Tarde ò no visto del ardiente Apolo.

☉ XXII. ☉

Dos lustros viò el orgullo Mexicano
 Ser alfombra su Imperio, de la planta
 Del que al ecco previno soberano
 De la Fama volante trompa tanta:
 Carlos, à quien Cortès: detente mano
 Venera el nombre que al Leteo espanta,
 O el tiempo llegue, que en succinta fuma
 Sean sus hechos rasgos de mi pluma.

☉ XXIII. ☉

Cortès del Macedon segunda embidia,
 Primera gloria del Getulio Marte,
 A cuya sombra vuela sin accidia
 Barbaros climas regio su estandarte:
 Temblando al duro golpe, quando lidia,
 La mas Austral nevada siempre parte
 Mientras le dan divissa à sus pendones
 Graves del Culhuan duras prisiones.

Este

☉ XXIV. ☉

Este pues vasto cuerpo, que domeña
 El gran Fernando, cuyos huesos ata
 Oro por nervios, y de peña en peña
 Por sangre vive la terriza plata:
 Ya depuesta por el la inculta greña
 Renuncia alegre Religion ingrata:
 Mientas Pluton con lagrimas nocturnas
 Exhaustas llora sus Tartareas urnas.

☉ XXV. ☉

Nueva forma sagrada le destina,
 La que en tronò modera de Cherubes
 Sagrada Mente, Celsitud divina
 Del mundo breve aun las volantes nubes:
 La morada de luces cristalina
 Te rinda glorias, pues amante subes,
 O Mexico, à ser folio preeminente,
 Que doran rayos del amor ardiente.

☉ XXVI. ☉

La gran Reyna de flores colorida
 Quiere el amor, que al cuerpo informe fea,
 Lo que à la tierra leve, ahora erguida,
 De Promètheo veloz la astuta thea:
 La armonia lo aplaude repetida
 En el Olympo, por que el orbe crea,
 Que eccos dispende ya el zaphir canoro
 Del sublimado, del Empireo coro.

☉ XXVII. ☉

Con prompto obsequio, y atencion amante
 En las plumas del Zephiro va Flora
 Mal enjutas las alas del fragante
 Nectar, que vsurpa à la purpurea Aurora:
 Dirige el curso à la estacion constante,
 Que el desgreñado hibierno siempre mora
 Y con tropas volantes de dulçuras
 La esfera inunda de las auras puras.

Mz

De

XXVIII. 30

De mas colores, que los que en la opaca
Nube, esse signo de concordia eterna
Matices viste, ya la Aurora saca
Las que à expensas del Sol, flores gobierna:
La florecilla leve, la mas flaca
En el mustio color, se desquaderna,
Emulando à la Reyna de las flores
Ambar en ojas, y en matiz olores.

XXIX. 30

Qual à la roca de los mares canos
Instables baten las inquietas olas,
Siendo sus puntas, de cristales vanos,
Mas argentadas, quanto menos solas:
Tal Guadalupe, de esse monte, infanos
Peñascos, con las flores arrebolas,
Quedando à trechos, quando no rizados
Con las olas de flores matizados.

XXX. 30

Se exala el sitio con fragancias bellas,
Si el campo vive con color suave,
Gozando en cada flor crespas centellas,
Que el cielo todo en Guadalupe cabe:
Mendigà de esta luz claras estrellas,
Que mejor que vosotras nadie sabe
La luz, que el centro habita deste monte
Del mayor esplendor sacro remonte.

XXXI. 30

Entre tanto essa azul diafana esfera
Los diques rompe, que de ardores baña
Dando mares de luces, que venera
Humilde el Sol, y temeroso estraña:
Mientras la luz fogosa reverbera,
Voz atada à sonancias la acompaña,
Y aun tiempo con dulcissimo sociego
Rayos sonoros son, voces de fuego.

Tro-

XXXII. 30

Trono es devido el resplandor luciente
De aquella Magestad, à quien rendidas
Las columnas del cielo, en obediente
Culto suyo, se muestran prevenidas:
En torno de aquel solio reverente
Las alas baten, tanto mas floridas
Quanto ardor las gobierna mas flamante
En culta promptitud de obsequio amante

XXXIII. 30

Vna de estas, sagrada Intelligencia,
Delega el Comistorio soberano,
Que à la tierra prenuncie la excelencia,
Que le previene la celeste mano:
Dexa ya el Pataninso la eminencia
Del alto Empireo, que encubriendo vfano
El origen de luces, que en si encierra,
Resplandor se diò à si, sombra à la tierra.

XXXIV. 30

Organiza del ayre mas lucido
Vn armonico cuerpo el Angel bello,
Embuidias del Abril era el vestido,
Emulacion del Tibar el cabello:
Vn volante de luces embestido
Aprisiona en el terso eburneo cuello,
Dando en su rostro al vergue placentero
Al rojo Mayo, y al nevado Enero.

XXXV. 30

Qual el rayo, faeta presurosa,
Que à la tierra despide de los cielos
El inflexible arco en impetuosa
Carga de breves condensados yelos:
Tal la veloz Intelligencia hermosa
Rompe del viento diafano los velos
Cercada de otras, que aunque soberanas
Bello disfraz las representa humanas.

Ter-